



Jerusalén libertada

Torcuato Tasso

*traducción de Bartolomé Cairasco
de Figueroa*

1967



LA ÉPICA RENACENTISTA

Durante el siglo XV se fragua paulatinamente una nueva visión del mundo, aproximándose una nueva corriente de tendencias humanistas surgidas en Italia, las cuales aún bebían de los intereses e inquietudes medievales, extendiéndose por gran parte de Europa; nos referimos al Renacimiento y todas sus expresiones culturales. Es en el siglo XVI, el Siglo de Oro para la literatura española, que ésta experimenta una época de florecimiento, siendo el castellano una lengua que aumenta su prestigio y se difunde por Europa, tomando múltiples elementos renacentistas y manifestándose en clásicos literarios como las poesías de Garcilaso, las poesías místicas o la novela picaresca como *El Lazarillo de Tormes* (1554)

Las primeras manifestaciones de la prosa en Canarias hemos de encontrarlas en las crónicas de la conquista a principios del siglo XV, siendo en la segunda mitad del siglo XVI cuando la relevancia de la poesía canaria toma un giro hacia lo épico, iniciándose con *Bartolomé Cairasco de Figueroa*, (Las Palmas, 1538) y prolongándose con *Antonio de Viana* (La Laguna, 1578). Son los dos poetas más destacados de la épica canaria de este siglo. En la etapa renacentista Cairasco se acerca a Tasso, a quien traduce, y Viana sigue las huellas de Ercilla. Según la norma de entonces los dos están en la línea de los modelos italianos. La personalidad de Cairasco llega a tener más resonancia en la literatura española. Otros autores de origen canario de esta etapa pero menos conocidos serán *Silvestre de Balboa* y *Bernardo González de Bobadilla*.

TORQUATTO TASSO (Sorrento, 1544 – Roma, 1595)

Se trata de uno de los literatos más trágicos y polémicos del Renacimiento italiano. Figuras como Byron y Goethe, Pushkin y Baratynsky, entre otras, se inspirarían en sus obras, dedicándosele homenajes artísticos a través de obras pictóricas y estudios sinfónicos incluso. En cuanto a su obra ésta se distinguirá por la transformación de la épica culta medieval, que acercará a los dictados del arte, inspirada en una lectura moral y religiosa.

Perteneciente a una ilustre familia, al igual que su célebre padre, Bernardo Tasso, comienza a destacar desde su juventud en la producción poética. Se inspira en la antigüedad clásica, estudiando a Platón, Aristóteles o Virgilio. Mientras estudia en Bolonia, con 14 años compone *Rinaldo* (1559), obra en la que idealiza los elementos caballescicos y amores por bellas damas.

Entre 1565 y 1575 será poeta en la corte de Luis y Alfonso II de Este, duque de Ferrara, espacio de tiempo en el que escribiría el *Aminta* (1573), un drama pastoril con gran éxito, y el *Goffredo* (1575), primera versión de la épica "*Jerusalén liberada*" que versa en doce cantos sobre las hazañas de Godofredo de Boullón durante la Primera Cruzada. La idea de escribir una obra sobre la primera cruzada se mueve por dos



objetivos principales: contar la lucha entre paganos y cristianos, y contarla a raíz de la tradición épico-caballeresca. Tendrá que pasar varias veces por revisión para que se publique su versión definitiva años más tarde.

Su exquisita educación y extensos conocimientos le hicieron ser un reconocido intelecto sobre todo entre las damas de la corte, predilecto particularmente para la princesa Lucrecia y Leonor de Este, mujer distinguida, intelectual y apasionada por la filosofía, con la que mantuvo una estrecha relación debido al tiempo que compartían manteniendo conversaciones intelectuales. Este erudito idilio inspiraría a artistas como el pintor August Ferdinand Hopfgarten o Domenico Morelli que retratarían escenas con ambos en sus lienzos.



Tasso, más allá de creerse privilegiado por distinguirse entre los artistas de la corte, no se siente lo suficientemente cómodo y reconocido entre la aristocracia que allí se halla y envía su poema *Il Goffredo* a otros eruditos, enfrentándose a la decepción de la crítica, y la exclusión en su texto de escenas y episodios que a ojos de Antoniano o Speroni podían violar las reglas de la poética de Aristóteles; además observa con aflicción como su libertad creativa se va viendo mermada con el reinado del duque de Ferrara. Esta obra en principio se presenta con 15.336 versos endecasílabos agrupados en 20 cantos de diversa duración. *Gierusalemme*, escrita entre 1559-1560, sería compuesta durante su estancia en Venecia, deteniéndose en 116 octavas, menos cantidad que los cantos que finalmente se presentarían en Jerusalén liberada. Por ello es que decide publicar Jerusalén liberada en otro lugar, y determina que se imprima en la Toscana, operación que se ve truncada cuando de camino hacia allí se le hurta parte del texto. Ante este hecho, poco a poco Tasso comienza a convencerse a si mismo, de que se trata de conspiraciones que se urden a su alrededor, y su temor a estas intrigas lo va convirtiendo en un hombre paranoico y conflictivo, llevándolo en 1575 al cautiverio en el convento de San Francesco, y en 1579 a estar recluido en el de Sant'Anna, un hospital psiquiátrico, donde permanecería durante siete años, tiempo en el que a pesar de la oscuridad que lo tiene apresado, en los momentos de relajación y lucidez se entregaría a una intensa labor epistolar y literaria.

Tras esos siete años Alfonso II le da la libertad tras las persistentes peticiones de los admiradores del poeta conocido gracias a estas publicaciones divulgadas. Para artistas románticos como Eugene Delacroix, el autor de la gran poesía encarcelado entre cuatro paredes se convertiría en la encarnación de un poeta-caballero, que lucha por nobles ideales, sufriendo por su arte y despreciando el servilismo. El secretario del duque de Toscana llamó a Tasso “el sabio loco”.

Durante su cautiverio y a espaldas de Tasso se publican las primeras ediciones del “Jerusalén liberada” sin su autorización, la primera en Génova en 1579, y luego en Venecia en 1580. Aunque dolido por este hecho finalmente autoriza una nueva versión de la obra en 1581 y tras ella *las Rime e Prosa*.

En 1586, recupera la libertad bajo la tutela de Vincenzo Gonzaga. Estos últimos episodios de su vida los invertirá en viajar a pesar de que numerosas recaídas de enajenación le perseguirán hasta el final de sus días. Solamente en los momentos que goce de lucidez, se empleará reescribiendo su gran poema conforme a los principios religiosos y literarios imperantes, versión definitiva de su puño y letra, que se publicará en 1593 con el título *Gerusalemme conquistata*. Al año siguiente se publicaría *Discorsi del poema heroico*, adaptación al nuevo poema *Discorsi dell'arte poética*.



Atormentado por su enfermedad mental y exasperado por la visión de un mundo tan decepcionante e imperfecto Tasso fallece en 1595 justo el día antes de ser coronado oficialmente como poeta laureado con la corona de laurel que finalmente sería puesta sobre su tumba.

En España su obra literaria se difundiría entre numerosos grupos de intelectuales españoles que lo frecuentaron como fueron Cristóbal de Mesa y Cristóbal de Virués. Así es como se impone en la literatura española un modelo de poesía heroica sustituta del Orlando furioso de Ariosto, hasta entonces predominante en el género.

Entre los títulos que imitan la obra de Tasso destacan los temas que destacan la figura de Pelayo y los dedicados a monarcas españoles del Medievo. Las primeras traducciones en castellano están encabezadas por la Jerusalén libertada de Juan sedeño (Madrid, 1587), el Gofredo de Bartolomé Cairasco de Figueroa (1590) inédito hasta 1967, cuando es editado por Alejandro Cioranescu..

En el siglo XVII Juan Antonio de Vera y Figueroa publicaría El Fernando o Sevilla restaurada (Milán, 1632) considerado por él mismo como una traducción adaptada. La importancia del Tasso épico en el Siglo de Oro se completa con la traducción de *Dell'arte poetica* (1620–1630) por Tomás Tamayo de Vargas.

La *Gerusalemme*, completa o en fragmentos acaparó el número mayor de traducciones de Tasso en el Siglo de Oro, si bien su poesía lírica cuenta con versiones de algunos destacados poetas como Francisco de Medrano o Luis de Góngora. Con todo, la traducción más lograda de una obra de Tasso en España es el *Aminta*, magistralmente interpretado por Juan de Jáuregui (Roma, 1607), que mereció el elogio de Cervantes y numerosas reediciones hasta 1876. La fortuna de Tasso sufrió un repentino ocaso en el siglo XVIII, en el que se hicieron reediciones del *Aminta*.

CAIRASCO DE FIGUEROA (Las Palmas de Gran Canaria 1538-1610)

Desde el siglo XVIII en el que Viera y Clavijo hiciese referencia a Bartolomé Cairasco en su obra *Noticias de la historia general de las Islas de Canaria*(1772-1783) son múltiples las investigaciones y publicaciones que se han realizado gracias a la paulatina acumulación de documentación en torno a la biografía y obra del poeta.

Bartolomé Cairasco de Figueroa nace en el seno de una numerosa familia cuyos padres serían Mateo Cairasco de origen genovés, regidor de Canaria, y María de Figueroa, natural de las islas. De catorce hijos que tienen, nueve son los que sobreviven a la infancia, tres varones y tres mujeres de los que Cairasco hará referencia en su obra poética. Según se extrae de las fuentes pasaría tiempo en la Península, ya que en 1553 se le concede una canonjía en Las Palmas, por lo que regresa de Sevilla a la isla. Dos años después se ausenta por cinco años para continuar con sus estudios en la ciudad de Coimbra. En 1558 se le conmina con suspenderle en el disfrute de su prebenda si no se ordena inmediatamente, y vuelve para hacerlo en Agaete. En 1560 se traslada a Castilla y no regresa a la isla hasta 1569. Según las fuentes, en el año 1572 figura como secretario del Cabildo.



Entre 1580 y 1600 sería la huerta de la casa de Cairasco, situada en la calle de San Francisco, y consagrada a “Apolo Delfico”, el lugar de reunión de un grupo de escritores e intelectuales canarios y foráneos transeúntes, peninsulares y extranjeros que se detenían por algún tiempo en Canarias de paso hacia las Indias. Nombres como el sevillano Juan de la Cueva, el maestro de armas Luis Pacheco de Narváez, Leonardo Torriani, fray Alonso de Espinosa, Antonio de Viana, Abreu Galindo, Serafín Cairasco, Fray Basilio de Peñalosa, Gabriel Gómez de Palacios o Bernardino de Palenzuela Jiménes formaban parte de estas reuniones, las cuales gozaban de un carácter poético y pastoril; de hecho al mismo Cairasco se le conocía con el nombre convencional de Ergasto, siendo las damas a las que cantaban las Filis y las Lísidas. Los temas de interés que se discutían, cuando no eran literarios debían de versar sobre el amor. Conocemos que uno de los temas que trataban era la belleza de las damas de Gran Canaria y la conveniencia de ceder a los encantos de la pasión o de huirla.



El 13 de abril de 1593 se le nombra contador mayor del Cabildo y el 2 de mayo de 1605 fue recibido como prior con retención de la canonjía que disfrutaba. En 1605 solicitó el cargo de cronista real que finalmente fue concedido a fray Juan de la Puente. Tomó parte en la defensa de su pueblo contra el ataque del corsario Drake (1595) en la que intervino activamente con su hermano Constantín.

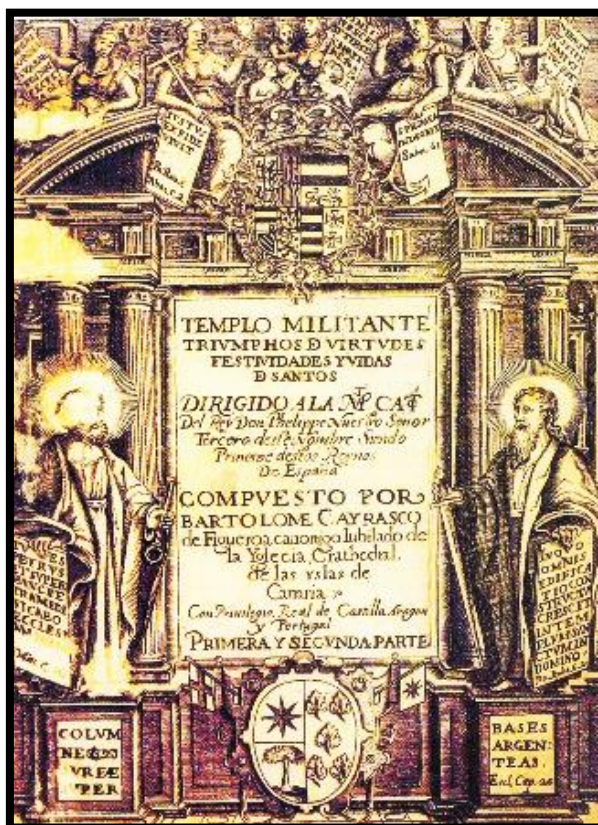
Años después en 1598, año de la muerte de Felipe II, cuando el 26 de junio el holandés Pedro Van der Does asaltó e invadió la ciudad de Las Palmas Cairasco sería designado con el capitán Pedro Lorenzo para parlamentar con el almirante holandés ya que conocía el idioma, capitán que más tarde tuvo que retirarse pegando fuego, saqueando primero la ciudad. Van der Does se alojó en la propia casa del canónigo.

Fallecido en Las Palmas el 12 de octubre de 1610 se le sepultó en la capilla de Santa Catalina; y como además de poeta fue músico en la losa que cubre su tumba se dedicó el siguiente epitafio:

Lyricen et vates toto celebratus in orbe

Hic iacet inclusus, nomine ad Astra volans

Viera en el tomo IV de Noticias de la historia general de las Islas de Canaria comenta que fue músico distinguido y que cuando tañía la guitarra se dice que suspendía a sus oyentes. Según Millares Torres, bajo su vigilancia y especial cuidado se organizó la capilla de música, tomando él mismo una parte activa en las funciones principales, en las que unas veces cantaba, y otras tocaba el arpa, instrumento que manejaba con singular maestría.



Cairasco de Figueroa y Jerusalem Libertada

Debió de comenzar a escribir a temprana edad ya que las primeras noticias sobre su obra se refieren al género de comedia. En 1558 él mismo se delata voluntariamente al Santo Oficio, por haber insertado un texto que le planteaba dudas de conciencia en el entremés que compuso para el día de la Asunción de la Virgen y que se representó en el año 1559. Posteriormente, hacia 1576, representa una comedia en honor de la llegada a Gran Canaria del obispo Cristóbal Vela Tavera. Mientras tanto cultiva intensamente un tipo de verso que le dará la fama: el verso esdrújulo.

Como poeta se caracterizaría sobre todo por la utilización del verso y la rima esdrújula, representada en una colección de composiciones de alabanza reunidas precisamente en su *Esdrújulea*, obra poética en tres partes que se daría por perdida el biógrafo Don Juan Evangelista Doreste, y que fue conservada en el Museo Canario de Las Palmas

gracias a una copia hecha en 1873 por Millares Torres. Su maestría llegó a tal extremo que influyó decisivamente en la formación de Luis de Góngora, tal y como afirma uno de los más destacados críticos del autor cordobés, José María Micó (1990). Su obra más destacada es *Templo militante*, un poema muy amplio que versa sobre santos y celebraciones de la Iglesia en cuatro partes aparecidas, respectivamente en 1602, 1603, 1609 y 1614 con varias ediciones cada una.

La mayor trascendencia de su trabajo a nivel insular viene dada por la descripción de una formación boscosa que existía en esa época en los montes de Gran Canaria, incluida en su *Comedia del recibimiento*. Con ella, Cairasco comienza uno de los temas centrales de la literatura canaria: la selva de Doramas. Reúne un número considerable de rasgos característicos de la literatura canaria y de la cultura en la que ésta se desarrolla haciendo de puente entre el pasado histórico de las Islas Canarias antes de la dominación castellana, representado por el mundo aborigen canario, y después de ésta. Tiende a la magnificación de los espacios naturales insulares que le rodean y que utiliza como símbolos de las islas: la Selva de Doramas, el pico Teide y el Océano Atlántico.



BARTOLOMÉ CAIRASCO DE FIGUEROA

También compondría piezas de teatro como *Entremés* (1577), y varias comedias; en el género de poesía se le atribuye una amplia colección de romances cultos, sonetos y octavas, que sitúan a Cairasco entre los representantes de la colorista poesía sevillana, además de crear novelline, cuentos, historietas a la manera italiana y en la tradición picante. En un manuscrito de la biblioteca de Palacio se conserva una colección de poesías amorosas de la juventud de Cairasco. En plena juventud como fruto de sus lecturas de novelística italiana nos cuenta Cioranescu que <<con una gracia y desenvoltura que ningún poeta español ha llegado a igualar antes ni después, episodios atrevidos y cuentitos salaces para los cuales sabe coger, cuando se necesita, no el frío buril del Aretino, sino la pluma fantaseadora y llena de peligrosas seducciones de Ariosto">>.

Más allá del archipiélago canario el nombre de Cairasco de Figueroa lograría cierto reconocimiento a partir de sus viajes a la Península y posiblemente a Italia en sus años

de formación fuera de la isla y mediante el contacto con otros intelectuales de la época. En la Península conocería al humanista Arias Montano; en Canaria a Pacheco de Narváez, el cual estuvo en la isla como inspector de tropas; del viaje a Italia pudo adquirir contacto directo con la lengua del país lo que le permitió traducir la obra Jerusalem del Tasso. Los autores contemporáneos fuera y dentro de las islas se refieren a él en diversas ocasiones; unos cuantos ejemplos los encontramos en Cervantes, que escribió en esdrújulos en honor suyo en la octava real del Canto de Calíope en La Galatea; Lope de Vega en la silva II de su Laurel de Apolo; el poeta tinerfeño Antonio de Viana que alaba al cantor de Gran Canaria en un soneto de la edición de la primera y segunda parte del Templo Militante; el franciscano fray Juan de Abreu Galindo al insertar partes de Cairasco en su Historia de la Conquista de las Canarias, o el ingeniero Leonardo Torriani, el cual compone en toscano una loa *“Al Canónico Bartolomeo Cairasco de Figueroa, Leonardo Torriani ingeniero de la Maestá Catholica del Re di Spagna”*.

Más tarde José de Viera y Clavijo (1731-1813) emitiría de Cairasco el siguiente juicio

“Fue un poeta dotado de ingenio, facilidad, abundancia y fuego, pero no conoció gusto, lima ni precisión. En los esdrújulos fue feliz, y sin embargo a veces era como Sannazaro, que estropeaba o inventaba vocablos para salir de sus apuros”.

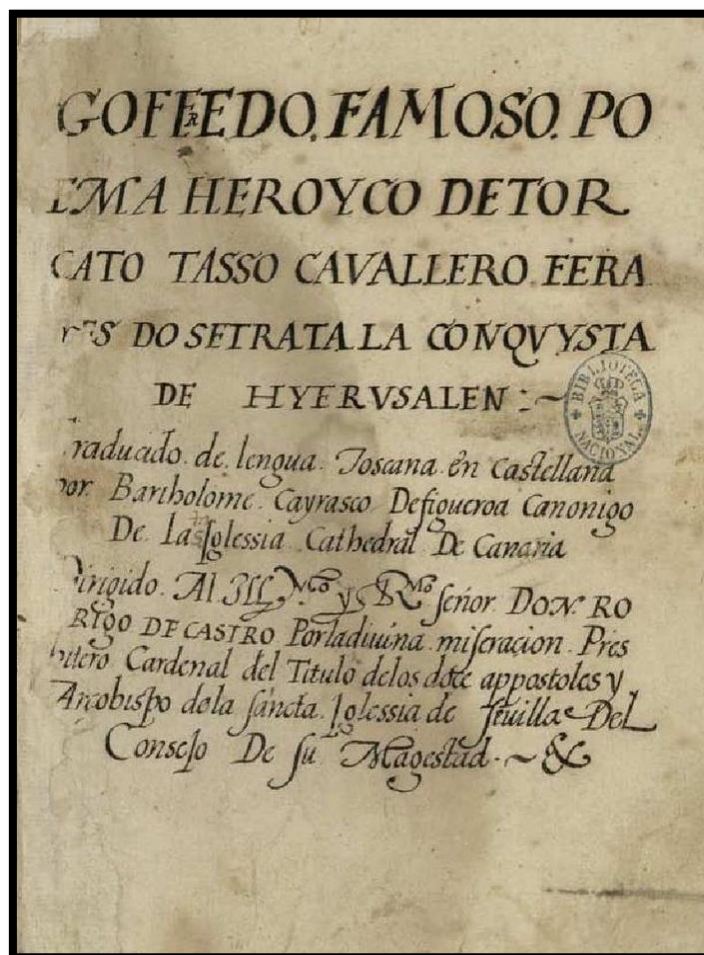
También Graciliano Afonso (1775-1861) se refiere sobre él como

“Célebre canónigo, por la extensión de sus conocimientos poéticos y genio extraordinario; familiar con el Petrarca, Tasso, Ariosto y con los poetas españoles, inventor de los esdrújulos en el castellano, escritor de varias piezas poéticas y de un Flos sanctorum o Templo militante en octavas rimas, en donde hay trozos sublimes, llenos de entusiasmo poético y muy dignos del elogio que le tributa el gran Lope en El laurel de Apolo”.

Cairasco sería un buen conocedor de la lengua y literatura italiana debido a sus orígenes genoveses, su pasión por los clásicos y sus viajes a Italia; este conocimiento le llevará a componer su ancha octava real y los recuerdos de sus lecturas de clásicos, mitología, etc., irán apareciendo en sus obras. Entre sus novelas en verso destaca una imitación de un cuento de Parabosco y otro de una novela de Straparola, como referencia de Ariosto, un modelo destacado de poesía para él. Aunque su máxima admiración iría para el Tasso, el cual ante Ariosto triunfará con una nueva inquietud religiosa casi mística, y gran elocuencia.

Como humanista de amplia cultura clásica conoce bien la poesía latina e italiana. Además de ser un poeta petrarquista, traduce a Tasso, citando versos italianos e imitando a Virgilio en distintos pasajes. Las relaciones del poeta canario con el italiano no son solamente de simple traducción. Cairasco se reconoce a sí mismo en el arte poético del Tasso: para él es un modelo y un guía.

<<GOFFREDO FAMOSO POEMA HEROICO DETORCATO TASSO CAVALLERO FERARES DP SE TRATA LA CONQVSTA DE HYERUSALEN: traducido de lengua toscana en castellana por Bartholome Cayrasco de Figueroa Canonigo de la Sta Igllesia Cathedral de Canaria dirigido al Illmo y R.mo señor Don Rodrigo de Castro por la divina miseración Presbítero Cardenal del Título deos doce appostoles y Arçobispo de la Sancta Ilgessia de Seuilla Del Consejo De su Magestad &.>>



En cuanto a la obra de Torcuato Tasso `Jerusalén libertada`, la tradujo con el título *Goffredo famoso*, que es el que ostenta su manuscrito ya que no quiere que su traducción se confunda con la de Sedeño, publicada posteriormente y que a su juicio es inferior a la suya. La traducción se caracterizaría por ser una interpretación muy personal del poema, en la que Cairasco se deja llevar por la invención e improvisación de sugerencias y añadiduras. Así, modifica el texto original de los pasajes más conocidos con el fin, a su juicio, de embellecerlo. Se toma la libertad de introducir modificaciones por conveniencia personal o local, y un ejemplo lo encontramos en que sustituye la dedicatoria del Tasso dirigida a Alfonso de Este, por otra propia dirigida al arzobispo de Sevilla, Don Rodrigo de Castro; también añade detalles más locales refiriéndose a ambientación española, o haciendo referencia a las Islas Canarias, describiéndolas en 48 octavas del poema sustituyendo las octavas 33 a 36 del original. Es el caso en estas estrofas intercaladas del texto del Canto XV en el que se habla de la invasión holandesa, se deduce que no terminó la traducción hasta después de 1599, en el que tuvo lugar este hecho. Además, como observamos en la presente publicación de la obra publicada

por Alejandro Cioranescu en 1967, el traductor reproduciría la “*Canción dedicatoria*”, “*Al lector*”, seis estrofas del canto I, y el “Soneto” final.

Terminada la traducción de esta obra confiaría el manuscrito a su amigo Bernardino de Palenzuela para que lo mandase a imprimir en la Península, no teniendo éxito en dicha empresa y no llegándose a publicar. Cairasco daría poder en 1620 al licenciado Juan Bautista Espino para imprimir esta traducción en España. El manuscrito fue de mano en mano hasta que Viera y Clavijo lo halló en posesión de José Miguel de Flores, secretario de la Real Academia de la Historia de Madrid. El mismo manuscrito formaría parte de las colecciones de la Biblioteca Nacional con la signatura 4.272.

El manuscrito ha sido analizado por eruditos como Elías Zerolo, Luis Maffiotte, o Arturo Farinelli, ilustre investigador italiano, autor del primer estudio literario de la traducción de Cairasco “*La più antica versione spagnuola della Gerusalemme liberata, manoscritta all’Archivio Nazionale di Madrid [...]*” (1900). Con modificaciones como “*Tasso in Ispagna. Una versione inedita della “Gerusalemme”*” (1929). Según la opinión del historiador literario la traducción tiene fallos y los versos de Cairasco son pobres y vulgares.

Por el contrario, a juicio de Cioranescu se trata de la mejor traducción en castellano de las que han existido. A priori, a ojos de un lector del siglo XX con conocimientos suficientes, se trata de un intento más o menos logrado con algunos fallos de interpretación, pero que ofrece una imagen suficientemente fiel de su original. Sin duda, desde el enfoque histórico literario es una fuente valiosa, ya que ofrece la clara imagen del primero de los grandes poetas del renacimiento italiano. Según Cioranescu es una buena traducción que se distingue por las mismas características del Templo militante y por la posibilidad de estudiar la transformación sufrida por el carácter épico, al pasar de la oratoria tensa y rebuscada del poeta italiano a la versificación de un lenguaje coloquial, no falto de poesía, pero bastante diferente de nivel.

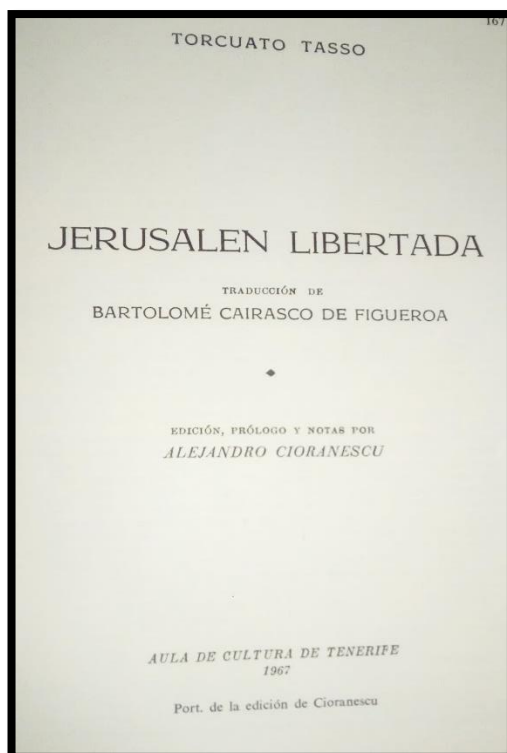
Jerusalén libertada se publica sobre el texto definitivo impreso en 1584, en Mantua, por Escipión Gonzaga, a partir de la edición bodoniana de 1794; pero en general la versión de 1584 da crédito sobre la original, y la que ha sido sistemáticamente preferida por los editores antiguos y modernos. Cairasco utilizaría para su traducción una edición anterior a la de 1584 y diferente en algunos aspectos.

En cuanto al estilo la traducción de Cairasco abundan los italianismos, por un lado, debido a que estas voces ya habían sido admitidas en el vocabulario castellano, y porque Cairasco lo prefería por razones de conveniencia métrica. La reproducción de los procedimientos estilísticos de los poetas italianos y sobre todo Tasso, como es en el caso de las rimas será el recurso utilizado.

En la presente edición¹ se ha reproducido el texto del manuscrito original, aunque no parece ser autografiado por el traductor. No se ha respetado la ortografía del original, prefiriéndose así modernizar y uniformizar el texto ya que es una obra que se quiere ofrecer al lector no solamente para su estudio e investigación, sino como obra literaria para su lectura y disfrute, ofreciendo al lector actual la facilidad de su lectura mientras se conserva su carácter de antigüedad despertando el interés por la poesía de Tasso y Cairasco. La lectura del texto no deja lugar a duda alguna, aunque es de señalar las notas de lecturas de Cioranescu y Maffiotte en otra copia, la cual es la única que se puede consultar en Canarias. Por otro lado, el manuscrito que se encontró en Madrid estaba incompleto faltando algunos folios o echándose a perder desde antes de la época

¹ Tasso, T. (1967) *Jerusalén Libertada*. Traducción de Bartolomé Cairasco de Figueroa. Edición, prólogo y notas por Alejandro Cioranescu. Aula de Cultura de Tenerife, Biblioteca Isleña, 5.

en que Viera y Clavijo viese el manuscrito, planteando el problema de una presentación que dificultase una lectura continua del texto.



Es por ello que en la presente edición para no dejar los huecos en blanco de lo que faltase se presenta el texto de otra traducción española para no interrumpir la narración, concretamente la <<Gierusalemne liberata de Torquato Tasso, traducida por Don Antonio Sarmiento de Mendoza, cavallero de la orden de Calatrava, mayordomo del Serenissimo Señor Don Juan de Austria, publicada en Madrid, por Diego Díaz de la Carrera, 1649, en 8ª de VIII-337 fol.>>. La numeración de las octavas de cada canto, en algunos puntos del poema deja de coincidir con la numeración tradicional del poema italiano. La edición empleada por Cairasco tenía alguna que otra octava más.

Para concluir, se puede decir que la importancia de la obra literaria de Bartolomé Cairasco de Figueroa como referente de la literatura del siglo XVI en Canarias pasa casi inadvertida, y es precisamente que en la gran obra Templo militante, como en la traducción de Gofredo famoso o Jerusalén Libertada deja su impronta personal como traductor y poeta, y que como en palabras de Cioranescu se refleja

“El lugar que le corresponde naturalmente en el ambiente de la literatura nacional, alrededor de los años de 1590, no se halla reconocido en ninguna parte, debido a su ausencia dentro de la ambientación contemporánea de la literatura” porque “es cierto que, de haber existido una imprenta en Las Palmas, Cairasco contaría entre los mejores representantes de aquella generación heroica que forja los cimientos del Barroco y del Siglo de Oro español”.

Bibliografía

Alonso, M.R. (2008). Todos los que están fueron. Tomo I. Islas Canarias, Gobierno de Canarias, Dirección General del Libro, Archivo y Bibliotecas

Artiles, J. y Quintana, I. (1978). Historia de la literatura canaria. Las Palmas de Gran Canaria, Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas.

Millares Carlo, A. y Hernández Suárez, M. (1977). Biobibliografía de escritores canarios (Siglos XVI, XVII y XVIII). Tomo II. B-C. Las Palmas de Gran Canaria, El Museo Canario; Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas.

Millares T., A. (1982). Biografías de canarios célebres. Tomo X. Las Palmas de Gran Canaria, edirca (editora regional canaria)

Tasso, T. (1967) Jerusalen Libertada. Traducción de Bartolomé Cairasco de Figueroa: Edición, prólogo y notas por Alejandro Cioranescu. Tenerife, Aula de Cultura de Tenerife; Instituto de Estudios Canarios. Biblioteca Isleña; 5.